



BOLSA - COTIZ. OFIC. DE HOY 27.

Table with columns for 'Cotizaciones', 'Diferencia', and 'Cambio'. Lists various financial instruments like 'Obras públicas', 'Obligaciones', and 'Banco España'.

TERCERA EDICION.

La inauguración oficial del ferrocarril del Norte ha sido un acto tan brillante como requiere la importancia del suceso. No es fácil hacer una descripción digna del acto trascendental que el 15 celebraron con ostentosa esplendor dos naciones que están llamadas a estrechar cada día más los lazos que las unen.

de esta corte contra Gregorio Bragado Hernández por homicidio perpetrado en la persona de Domingo Guisado, la noche del 28 de diciembre último. El juez del mismo distrito impone al Bragado la pena de 13 años de reclusión temporal con las accesorias. El procesado y el difunto Guisado eran vendedores de leche.

Esta mañana hemos recibido el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO con algun retraso: Paris, 16. S. M. el Rey de España llegó a Burdeos ayer a las nueve de la noche recibiendo en la estación el prefecto de la Gironde, el general jefe de la división militar, el alcalde con el cuerpo municipal, y todas las demás autoridades del departamento.

patrón, y donde hubo, hasta bien entrada la noche, un animado baile, en que tomaron parte los campesinos y los cortesanos. Ha sido nombrado jefe de la brigada de infantería de Sevilla, el brigadier Saez, en relevo del de igual clase don Pedro Sartorius, que queda de cuartel. Han sido nombrados comandante general de Huesca el brigadier Colmenares, y de Ciudad-Real el de igual clase D. Antonio Rey.

mostrativo de esa recaudación en Marzo, abril, mayo y junio del presente año, comparada con la obtenida en igual período de 1865. De ese estado que publica la Gaceta oficial de este gobierno, resulta el siguiente aumento en 1864 sobre el año anterior: Contribuciones e impuestos. ps. ls. 315,444 24 1/2 Aduanas. 683,488 14 3/4 Rentas estancadas. 28,844 37 1/4 Loterías. 111,893 20 3/4 Total. 1,196,670 17 1/4 Y deduciendo de esa cantidad las siguientes bajas: Bienes del Estado. 18,506 97 1/2 Ingresos eventuales. 12,875 86 1/2

política porque las instituciones político-religiosas de España no permite que se estrechen las relaciones de esta potencia con la Francia democrática.

tes sin adendar derechos de aduana. Podemos asegurar que en el depósito de esta corte no han parecido tales fardos, ni que tampoco han pasado por la Aduana de Alicante, resultando completamente destituido de fundamento tal aserto.

Los jornaleros barceloneses que carecen de trabajo, cada día se presentan mas dignos y agradecidos á los sacrificios que hacen todas las corporaciones y clases de la sociedad de aquella capital para aliviar su suerte.

No es fácil describir el júbilo que han mostrado los pueblos de las Provincias Vascongadas por donde atraviesa la línea recientemente inaugurada S. M. el Rey ha sido objeto de ardientes manifestaciones de entusiasmo, y tanto al pasar el tren real como el de los convidados, salían casi en masa las poblaciones á verlos pasar y saludarlos.

En la estación de Tolosa había un arco cubierto de ramajes, con una inscripción que decía: Viva la Reina.—A. S. M. el Rey, la villa de Tolosa.

En San Sebastian había levantado también el ayuntamiento un arco en el estremo del puente de madera que atraviesa el Urumea, á la parte de la ciudad.

Entre las personas que se hallaban agrupadas á lo largo de la vía, veíanse á las señoras y señoritas de O'Shea, Torralva, Marchesi, Norzagaray, Balboa, Estrada, Moreno Lopez, Tejada, Real, Polo, Soriano, Urbina, Cortés, Oñate, Audilla, Terán, Ugarte, Ortega, Solano, Mirasol, Antillon, Socorro Cárdenas, Morales, Torrepeño, Humara, Ribalcaza, Vero, Rios, Balló, y otras muchas cuyos nombres no podemos conservar.

Ha regresado de Paris el ex-putado progresista D. Antonio Concha.

Va á crearse un nuevo sello para las legalizaciones de pobres y para las de oficio.

D. Salustiano Olózaga, que como sus amigos debía haber regresado á España, se ha detenido en hacer los preparativos para el próximo enlace que parece ya á contrar su hija con el Sr. Fábrega, de Barcelona.

En Barcelona se halla un venerable religioso que se cree procedente de al-

guo de nuestros conventos de Tierra Santa, y que ama las miradas de algunos curiosos, por vestir el hábito de su Orden.

Mañana á las ocho, como ya hace dias venimos anunciando, se celebrará el consejo de guerra que ha de dar su fallo en la causa seguida contra el teniente y tres sargentos segundos del regimiento de Saboya. Estos procesados han oído á sus respectivos defensores el escrito de defensa que deben leer en el acto del consejo, y sabemos positivamente, que los cuatro están satisfechos del comandante y tenientes que les defenden.

Aunque LA CORRESPONDENCIA no es infalible, no se había equivocado en esta ocasión al decir que el consejo se celebraría el jueves, y no el miércoles, como ha dicho algun periódico.

La temperatura en grados centígrados ha variado hoy en las primeras horas de la mañana, desde los 20° que marcaba el termómetro en la Coruña hasta los 32° á que se ha elevado en Sevilla. En Madrid á las nueve de la mañana marcaba el termómetro 23° centígrado.

La mar estaba esta mañana: tranquila en Barcelona, Palma, Coruña y Bilbao; bella en Oporto, Lisboa, Alicante, Murcia y Valencia, y con oleaje en San Fernando.

El cielo apareció cubierto en la mayor parte de las provincias, pero hasta las dos de la tarde no había llovido en ninguna.

En la segunda corrida de toros que tuvo lugar el lunes en San Sebastian, parece que murió un picador, ó al menos quedó con muy poca esperanza de vida.

Esta tarde á la una ha llegado á Madrid un tren especial conduciendo á gran número de viajeros de los que asistieron á la inauguración del ferro-carril de Olazagotia á Beasain. El mismo tren ha recogido en Vitoria á casi todos los espedicionarios franceses que salieron de San Sebastian el lunes y se quedaron en aquella población á ver una de las corridas de toros.

Hoy al mediodía ha regresado á Madrid desde San Sebastian y Bilbao, el Sr. Saavedra Meneses, director general de obras públicas.

Ayer por la mañana á cosa de las nueve y media salió de San Sebastian para tomar los baños de Alzola el Sr. Cánovas, ministro de la Gobernación, en compañía de su señora.

Los capitanes D. José Vergel y Soto y D. Juan Subiza y Azpiroz, han obtenido

el empleo de comandantes el primero para el provincial de Cáceres, y el segundo para el de Llerena.

Se ha aprobado una propuesta de colocación de 18 subtenientes supernumerarios y ascenso á dicho empleo de subtenientes de 9 sargentos primeros de infantería.

Los comandantes: D. Juan Rabina y Medina, ha sido trasladado del provincial de Cáceres al regimiento de Estremadura; D. Juan del Rey y la Cámara que se hallaba de reemplazo colocado en el regimiento de Toledo; y pasan D. Millan Querejeta y Astaburriaga del provincial de Pamplona á cazadores de Barbastró; D. Angel Pelaez y Moliner del provincial de Llerena al de Pamplona; D. Carlos Portal y Diaz del regimiento de Granada al de Galicia; y D. Gabriel González y Saura de dicho último cuerpo al de Granada.

Se han declarado plazas ef. etivas de la plantilla del colegio de Infantería para todos los efectos en favor de los jefes, capitanes y tenientes á que se refiere la real orden de 31 de mayo de 1833, los cuales deberán ser baja desde luego en los cuerpos donde figuren para el percibo de sus sueldos, recibiendo el completo de estos por la nómina del precitado establecimiento.

Se ha concedido dos meses de licencia para el restablamiento de su salud al auditor de Guerra de la capitania general de Galicia, D. Carlos Fernandéz.

El brigadier segundo jefe del cuerpo y coronel de Inválidos D. Cipriano Ramos y Salcedo, ha conseguido real licencia para pasar á tomar los baños de Arnedillo, provincia de Logroño, para restablecer su salud algun tanto quebrantada.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido ayer 1638 fanegas de trigo, de 40 á 51 3/4 reales fanega; cebada de 6 á 29, y la algarroba á 30.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA:

Circo del Principe Alfonso.—A las 8 1/2 de la noche.—Gran función de variados y acrobáticos ejercicios acrobáticos y gimnásticos.

Circo de Pírcos.—A las 8 1/2 de la noche.—Gran función de ejercicios acrobáticos y gimnásticos.

Jardín de Price.—Gran baile campesino.

Campes Eliseos.—A las 9 de la noche.—El baile Yonnet: divertimento fantástico bailable por L'amour.

Los demas pormenores se anunciarán por carteles.

Gran panorama ó diorama universal.—(Paseo de Recoletos).—Desde las 7 de la tarde.—Entrada 2 rs.

Santos del día 18.—San Agapito mártir, y Santa Elena, emperatriz. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde visperas á su titular y reserva.—En San Pedro, San Ginés, San Isidro y Santa Catalina de los Donados se hará la renovación de Sagradas Formas con la solemnidad de costumbre.—Continúa la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, y predicará por la tarde D. Joaquín Corval.—En la iglesia de Escuelas Pías de San Fernando dará principio la novena anual al glorioso español San José Calasanz. Todas las tardes á las seis y media se cantará el santo rosario y se rezará la corona de las doce estrellas, de pues el sermón que predicará el P. Cipriano Tornos, terminándose con la novena y los gozos del Santo.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la O en San Luis, ó en el oratorio del Espíritu Santo, ó la del Ave-Maria en Santo Tomás.

Orden de la plaza.—Servicio para el día 18.—Parada: Cuenca.—Jefe de día: Señor comandante de Figueras, D. Benigno Martínez y Espada.—Visita de Hospital: Cáceres de la Reina, primer capitan.—Reconocimiento de provisiones.—Cuenca, quinto capitan.—El general gobernador, Cervino.

COMUNICADO.

Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA:

Muy señor mío: En atención á lo extractado en el periódico de Vd., 9 del corriente, he solicitado autorización con dirección de mi letrado señor Acebedo, para querrelarme de injuria y calumnia contra el Sr. Terron y Melendez por las palabras que se permitió proferir contra mi honra en la vista de causa sobre proyecto de homicidio y robo, y que no disculpan á Josefa Acebo. No me he ensañado ni esforzado con invenciones de mala ley y segundo fin para distraer la opinión del buen sentido, ni mis acciones se han rezado con el cinismo de la afrenta, siendo la mejor confesión que puedo dar hasta el fallo de los tribunales.

Es de Vd. su afectísimo O. B. S. M., Pedro CABELLO.

Madrid, 14 de agosto de 1864.

ANUNCIOS.

ALMONEDA DE TODOS LOS MUEBLES del cuarto principal de la calle el Lobo, núm. 20, derecha.

fuanzas á la sombra de una encina; tenía hambre, sed y sueño: este último es un latido á todos los sufrimientos. Durmió.

Soló con sus mil francos que eran el grano de trigo que encerrado en terreno fértil produce la rica espiga. Sin embargo, en el campo que él se figuraba ya con abundante cosecha, se oían pájaros cuyas voces imitaban el acento burlesco de Mr. Lecoq.

Al despertar miró en torno suyo. No podía darse cuenta de si su sueño era verdad, ó lo eran sus recuerdos. Volvió la cara al sitio donde estaba el dinero, y Juan Bautista Schwartz con los ojos inyectados de sangre recogió el dinero y abrió en el hueco de un árbol un hoyo profundo para enterrarle todo murmurando:

—Al menos pondremos esto en seguridad.

Después de todo, ¿por qué aquel dinero no había de ser fruto de una intriga galante de Mr. Lecoq? Era joven elegante, emprendedor, atrevido. Mientras profundizaba la tierra Juan Bautista Schwartz se hacía estas reflexiones, miraba las monedas, el billete de banco, un billete tentador, tan nuevo, tan bonito... ¿No aquí el verdadero arte: Rafael no habría muerto tan joven si en lugar de sus lienzos hubiera trazado tales viñetas.

Cierto, cierto; ese Lecoq, con un chaleco y un pantalón como los suyos, una figura tan apuesta y una frase tan fácil, debía ser el enemigo de la paz doméstica. El billete tenía pinchazos de alfiler que le sentaban á las mil maravillas: eran como la sonrisa en un rostro serio. No había duda, Lecoq era hombre afortunado en amores. Algunos billetes de banco tienen señas particulares como los pasaportes; en un rincón el billete de mil francos tenía la firma de Mr. Bonnivet joven.

Veámos, razonemos: ¿Qué hacer? ¿Ir á buscar al comisario de policía y depositar en sus manos billete y monedas? Esta fue la primera idea que tuvo Juan Bautista, porque era honrado. ¿Pero en conciencia tenía derecho para obrar así? ¿No era una traición? ¿No podría el marido celoso buscar á Mr. Lecoq y atravesarle con una espada el corazón? ¿Qué se prometía, sin embargo, Mr. Bonnivet, joven, al poner su firma en los billetes de banco? la publicidad sin duda. Juan Bautista entre tanto había acabado

de hacer su hoyo y empezó á buscar dos piedras planas: el pensamiento de ir á buscar al comisario de policía ya no le preocupaba: aquel funcionario se había conducido mal con él, podía ver el asunto por mal lado, y al haber engañado á la justicia nuestro joven, podía ser llevado ante los tribunales.

Deba pensarse siempre lo peor: si se había cometido un crimen, Juan Bautista, aunque inocente, era cómplice.

Además, aquel Lecoq y sus camaradas, que seguía él, habían estudiado en un colegio especial, debían tener el brazo y la vista muy largos.

Nuestro Schwartz encontró dos piedras chicas.

El no pertenecía á la policía de Caen, diez y ocho siglos y medio se vuelven contra Poncio Pilato, porque se lavó las manos. J. B. Schwartz no era ni Poncio Pilato, ni juez.

Puso el billete de banco entre las dos piedras, y estas en el fondo del hoyo. Su rostro inspiraba compasión: el corazón se desgarró á contemplar á una joven madre sobre el sepulcro de su hijo: Juan Bautista hubiera arrancado lágrimas semejantes.

¿Honradex hemos dicho? Heroísmo se necesita para enterrar nuevo, risueño, tentador el primer billete de banco que se posee. Aunque natural de Alsacia Juan Bautista procedía como un romano. Depositó las dos monedas de oro sobre las piedras y arrojó en el hoyo el primer puñado de arena.

Un rumor lúgubre contiene por un momento la circulación de la sangre: nuestro Schwartz cerró los ojos para no ver un estremo del billete que somaba por entre las dos piedras con parte de la firma de Mr. Bonnivet: una mala tentación cruzó por su mente, pero arrepentido de ella empezó á llenar el hoyo de tierra con ardor febril.

Curelo, cuando se sacrificó á los dioses infernales, le animaba el amor de la patria. Déjlo, su nieto, le embriagaba como un vértigo el ardor de las batallas, y la multitud los rodeaba, los aclamaba, los desvanecía.

J. B. Schwartz estaba solo en medio de un camino sin nadie que agradeciese su buena acción.

Sentóse al lado de aquel gollo que acababa de tragarse más que su vida. Tenía hambre y sed, pero qué importaba? No podía irse de allí; un clavo invisible fijaba sus pies en aquel sitio.

Ya lo hemos dicho: no era un billete

de mil francos lo que allí había, era una semilla de millon: esas semillas, á diferencia de las otras, no se cultivan enteradas.

J. B. Schwartz se entretuvo en disponer un cuadro de césped encima de su querida tumba, y después, cosa natural y ya practicada por célebres amantes, le ocurrió la idea de violar la sepultura, y dirigir una última mirada al objeto de su amor.

Entonces le ocurrió que por estracha que fuera su conciencia podía tomar las monedas de plata para comer aquel día y dormir aquella noche.

Empezó á escarbar la tierra: un repellido martilleo tormentaba su abrasada frente, y una voz interior le repatía:

—Lecoq es un hombre afortunado en amores... Otras mas insinuantes aun, exclamaban:

—¿Dejar dormir un capital, es un crimen?

Y otras más fuertes:

—Si rastituyes, declares, y si declares...

—¿Por qué no se ha de poder abrazar un amante? Aquel fue para nuestro joven más dulce que el que oyó Eva al pie del árbol de donde pendía la fatal manzana.

Un desvanecimiento pasó ante sus ojos cuando volvió á ver la firma de Mr. Bonnivet.

Restaurar... un día... y cayó en una meditación profunda.

La serpiente que quiere entregarnos al diablo, empieza por hablarnos de Dios. Juan Bautista creyó que Dios mismo le había conducido á aquel sitio.

Decididamente, Mr. Lecoq era un nuevo D. Juan.

J. B. Schwartz veía el marido con sus propios ojos. Veía la dama rubia ó morena.

¿En qué diables había pensado hasta entonces Juan Bautista? ¿A qué crearse fantasmas aterradoros?

Tomó las monedas de plata para comer y dormir, después uno de los lienzos, el otro luego, y por último el billete que empezaba ya á humedecerse; pobre chico! Lo colocó todo en su bolsillo, y se dirigió al camino real de Lisieux á esperar la diligencia de Paris.

VI. Oír sin querer.

A la hora misma en que Juan Bautista y Mr. Lecoq se separaban en medio del camino, los habitantes de la ciudad de Caen empezaban á levantarse; en verano la animación principia muy de mañana, y particularmente en esas provincias de hermosa campiña, de fanas campesinas, las ocupaciones vienen con la luz del día y ya la plaza del mercado estaba llena de compradores y las tiendas de la ciudad iban abriendo poco á poco.

Campesinos, ciudadanos, obreros, y criados, todos los que compran y todos los que venden parecían completamente tranquilos. Ninguna emoción extraña agitaba el mercado, esa Bolsa popular, donde tantas fortunas han tenido sólido cimiento. Caen había reposado en quietud y nada parecía haber alterado la monotonía de su vida.

Por costumbre la puerta de Andrés Mayotte se abría antes que los balcones del comisario de policía. Andrés no había recibido de la naturaleza esa actividad mercantil que violenta la fortuna, convirtiendo en dinero los minutos; pero otro sentimiento ó más fuerte que la variedad le hacía saltar á primera hora de su lecho. Estaba dominado por el amor, y quería elevar á Julia sobre el nivel que pasaba sobre su frente, tan joven, tan bella y tan altiva; el destino de Julia era brillar en el mundo, y él trabajaba sin descanso para conseguirlo. Contaba para ello con la voluntad indomable, el talento que la fecunda, y la rectitud, que dicen ser la mejor de las habilidades. Para desvirtuar estos poderosos auxiliares se necesitaba el rayo que hiere aquí y allá, tocando á un hombre entre cien mil. ¿Quién evita el azar del rayo que se desprende?

Aquella mañana los balcones del comisario se abrieron antes que la puerta de Andrés; dudosamente corría algo en el piso principal. Mad. Schwartz, envuelta en una bata de indiana, iba y venía por la casa, escuchando á la puerta del despacho de su marido, dominada por una verdadera fiebre de curiosidad. Elisea había entrado en el escritorio y no sabía sin duda había ocurrido alguna cosa grave. Andrés había pasado una noche sin reposo, y asombrado de la turbación que le dominaba en el instante de entrar

EN UN PUNTO MUY CENTRICO... Se alquila una sala con un gabinete...

BANCO DE PROPIETARIOS.—Esta sociedad ha trasladado sus oficinas...

Seguen sus operaciones de imposicion, giro y descuento y préstamo sobre la propiedad.

Y en la seccion de maquinaria agricola todo lo relativo a proporcionar instrumentos perfeccionados para las faenas agrícolas...

EL PROFESOR DE IDIOMAS QUE vive en la calle de Jardines, 16, principal izquierda, se ha trasladado a la de Sevilla, 14, tercero.

PRIMER ANIVERSARIO de la Ilma. Señora D.ª JUANA GRABALOS DE GOICOERROTZA. Todas las misas que se celebren el viernes 19 del corriente en la parroquia de San Martín serán aplicadas por el alma de dicha señora (q. s. g. h.)

GRAND HOTEL DE PARIS, EN La Puerta del Sol, sitio llamado del Buen Suceso, Alcalá, núm. 2.

PARA MANILA SALDRA EN TO do el mes de agosto del puerto de Cádiz la acreditada y de gran porte fragata Margarita, su capitán D. Marcos Mateu y Mas, admitiendo carga y pasajeros en sus magníficas camaras...

SE DESEA ENCONTRAR DOS PERSONAS estables para una sala y un gabinete en punto céntrico...

ACABA DE ABRIRSE UN NUEVO establecimiento de construccion de camas de hierro de todos tamaños con dibujo y ruedas...

VOCABULARIO DESCRIPTIVO DE ferro-carriles, por D. Mariano Malalana.—Comprende el tecnicismo y legislación de los mismos...

VOCABULARIO DE ARQUITECTURA CIVIL, por el mismo.

Habiéndose podido reunir unos pocos ejemplares de esta obra, que se publicó en 1848, y que se creia enteramente agotada, se vende al precio de 30 rs. en dichas librerías.

LA TUTELAR.

Compañía general española de seguros mutuos sobrevida. DELEGADO REGIO, Sr. D. Francisco Dumont, ex-diputado a Cortes y jefe de Administración.

JUNTA DE VIGILANCIA.

- Excmo. Sr. D. Lucio del Valle, ingeniero, (vice-presidente). Excmo. Sr. Marqués de Heredia. Sr. D. Juan Francisco Diaz, jefe de administración. Sr. D. José Hermenegildo Amirolo, abogado y propietario. Ilmo. Sr. D. José de Osorno y Peralta, jefe superior de administración. Sr. D. Cipriano Velasco, ingeniero civil. Sr. D. Antonio María Puig, coronel y cajero general de Ultramar. Sr. D. Ciriano Tejedor, médico. Sr. D. Juan Stuyok y Lloret, jefe de administración.

DIRECTOR GENERAL: Sr. D. Pedro Pascual de Uagon.

SITUACION DE LA COMPAÑIA EN 31 DE ENERO DE 1864.

CAPITAL SUSCRITO. NÚMERO DE SUSCRICIONERS. TÍTULOS COMPRADOS.

699.277.181,50 RS. 95.089. RS. 621.617.000.

LA TUTELAR empezó a devolver los capitales impuestos con crecidos beneficio en 1857, y lleva repartidos los siguientes:

Table with 3 columns: Amount, Date, and Description. Rows include 12.894.000 en tit. del 5 por 100 cons. 4 los 1.881 imponentes que terminaron sus compromisos en 1857, 20.479.000 en id. id. 5.322 id. id. en 1858, 37.257.000 en id. id. 6.974 id. id. en 1859, 36.190.000 en id. id. 6.820 id. id. en 1860, 36.350.000 en id. id. 6.127 id. id. en 1861, 68.814.000 en id. id. 10.089 id. id. en 1862, 56.462.000 en id. id. 15.679 id. id. en 1863.

308.446.000 en junio.

LA TUTELAR hace toda clase de operaciones, bien sea con pérdida del capital por muerte del asegurado, ó sin pérdida del capital por muerte del asegurado.

Las suscripciones son liquidables cada cinco años, ó anualmente á voluntad de los suscritores.

Las suscripciones liquidables todos los años facilitan á todos los que lo deseen medios de crearse desde luego rentas vitalicias.

LA TUTELAR es la sociedad de su clase más antigua y acreditada en España, segun se ve por el ligero resumen de su situacion en este dia, la que más capital asegurado y mayor número de suscritores cuenta.

En la direccion general, establecida en Madrid, calle de Alcalá, núm. 36, y en las oficinas de los agentes en provincias se facilitan GRATIS prospectos y se darán todos los datos y esplicaciones necesarias para que el público pueda ilustrar su opinion en la materia.

INYECCION CADIZ

Esta invencion, preparada por Mr. Cadet, farmacéutico químico de primera clase de la Facultad de Paris, es empleada con los mejores resultados por los médicos más célebres de Francia.

Su ventaja sobre todas las inyecciones preconizadas hasta el dia, es la de CURAR RAPIDAMENTE, sin dolores ni restringentes del canal.

En Paris: en casa del inventor, rue Saint Denis, 79. Depósitos en Madrid: Simon, Caballero de Gracia, 4; Borrell hermanos, Puerta del Sol, 3; Somolinos, Infantas, 26; Quesada, Arco de Santa María, 27; Saez Monto- ra, Príncipe, 18; Escolar, plaza de la Ansel.

JOSEPH SEWILL

FABRICANTE DE CRONOMETROS Y RELOJES DE SS. MM. Y REAL CASA, SOUTH CASTLE-STREET, NUMERO 61 (FRENTE A LA ADUANA), LIVERPOOL.

Único fabricante de Liverpool, condecorado por los comisarios de la reina Victoria, y LA

Medalla de premio de la gran Exposicion internacional de Londres de 1853, el honor más elevado que es posible conferir á un fabricante.

Tiene la honra de poner en conocimiento del público español, que el depósito de los relojes premiados está en la calle de Carretas, número 3, frente al ministerio de la Gobernacion.

Precios y garantías iguales que en la fábrica de Liverpool. Depósitos: en San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.— Santander, relojería de D. Ventura García del Revilla.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

LINIA PARA SANTA CRUZ, PUERTO-RICO, A RAMNAS Y LA HABANA, todos los dias 15 y 30 de cada mes.

Vapores grandes y de marcha sobresaliente, con elegantes y espaciosas camaras y trato esmerado. Han hecho los siguientes tres viajes, los más rápidos, conecidos. Cádiz á la Habana empleando 30 horas en las escalas, en 17 dias, 12 horas. Habana á Cádiz en 15 dias, 8 horas; Habana á Vigo en 13 dias, 20 horas. Cádiz á la Habana, 1.ª clase, pesos fuertes 165.—2.ª clase, pesos fuerte 110.—3.ª clase, pesos fuertes 80.

LINIA DEL MEDITERRANEO. Para Barcelona y Marsella, miércoles á las 11 de la mañana. Para Málaga y Cádiz, sábados á la misma hora.

Billetes directos para Barcelona, Marsella, Málaga y Cádiz. Madrid á Barcelona, 1.ª clase, rs. vn. 270.—2.ª clase, rs. vn. 180.—3.ª clas., rs. vellon 110.

Arroba castellana. Por 10 kilógrs.

DROGAS, De domicilio BARCELONA é domicilio MADRID. (Rs. 4,75 Rs. 4,13 CURTIDOS, 5,20 4,52 FARFELIA, 5,30 4,7 LANA sucia de la estacion de MADRID A BARCELONA, 4 3,48 HARINAS.—De ESPINOSA, MADRID, VALLADOLID y otros puntos de Castilla al muelle de Barcelona á precios reducidos.

El trasporte se hace en el mismo tiempo y bajo las mismas condiciones que hasta el presente. Informarán sobre precios de otros artículos, pasajes, etc., entre Madrid, Marsella, Barcelona, Alicante, Málaga y Cádiz. En Paris, D. C. A. Saavedra, 97, rue Richelieu.

Despacho central de los ferro-carriles y D. Julian Moreno, Alcalá, 28 y 30. IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—MAYOR D. FERRAZ DE SUTURZA

en una via nueva. Era prudente, habia pensado con madurez las ventajas... ¿por qué aquella agitacion estraña?

Julia dormía á su lado y parecia sonreír á un sueño lisonjero.

Infinitas veces desde que la luz del crepúsculo habia penetrado en el dormitorio, Andrés, incorporándose sobre el codo, habia pasado su vista desde la belleza serena de su mujer á la angelical hermosura del niño.

Sentíase dichoso, demasiado dichoso; podíamos decir que le aterraba tanta dicha. Temía ver aparecer una nube en su cielo!

El sueño le venció por fin; pero aun en medio de él veía á Julia, cada dia más bella, brillante joya que resaltaba aun más por ese deslumbrador engaste de la mujer, la riqueza. ¿Cómo resplandecía en medio de él! Parecia adornar los adornos que vestía y hacer florecer las flores que ostentaba. ¿Había vivido nunca en otra clase? ¿Podía haber carecido de la opulencia, que parecia creada para ella?

En medio de su sueño le despertó un gemido: era Julia, que se quejaba, atormentada por una pesadilla; un beso de su marido la despertó y sonrió, diciendo:

—¿Querían separarnos!

Las cinco daban en un reloj y sonaban en el piso principal repetidos martillazos.

La primera idea de Andrés fué levantarse; pero sentía una estremada debilidad, un abatimiento que no habia sentido nunca: al mismo tiempo una tristeza estraña le embargaba, y repitió sin saber lo que decía:

—¿Querían separarnos!

Habia otra pieza donde encerraba los objetos inútiles de su arte, que tenia una ventana que daba al patio de la casa. Andrés creyó oír hablar en aquella pieza y saltó vivamente de su lecho.

Los martillazos continuaban. Abierta la puerta de comunicacion, Andrés se convenció de que no habia nadie.

El rumor de voces venia ahora del patio, y su nombre, pronunciado varias veces, llamó su atencion: la ventana estaba abierta á causa del calor; acercóse con los pies desnudos... el patio estaba desierto como la estancia.

Y sin embargo, el murmullo se oia mas distinto cada vez; las personas que hablaban parecían estar tan cerca, que Andrés sacó la cabeza por si estaban pe-

gadas al muro: en aquel momento su nombre fué pronunciado de nuevo como en el aire. Alzó los ojos, y hé aquí lo que apercibió.

Encima de su ventana un carpintero ponía el último clavo á una especie de pantalla de madera, destinada á proteger de los rayos del sol la ventana del piso principal que no tenia persianas: esta ventana era la del despacho particular del comisario; estaba situada al Mediodía, el estío se iba presentando ardoroso y el comisario levantaba barricadas que oponer al sol.

En otras ocasiones habia escuchado por aquella ventana Andrés Maynotte, frases pronunciadas en el piso principal, sobre todo cuando Mad. Schwartz promovia querrelas domésticas; pero él, entregado á sus ocupaciones, prestaba poca atencion. La curiosidad no era su fuerte, y sin prestar oído á la comedia que ya llevaba numerosas representaciones en el piso alto, se propuso únicamente hablar en voz baja cuando hablase él en aquel cuarto.

Pero en aquel momento, la pantalla ó toldo de madera á medio levantar, formaba un ángulo recto con el poyo de la ventana del piso principal, enviando al bajo los ecos de los que allí hablaban, mejor que lo habiera hecho un excelente aparato acústico.

No era el carpintero quien habia hablado: las voces salian del interior del cuarto aunque parecían pronunciadas con cierto misterio.

Andrés Maynotte permaneció sorprendido, inmóvil. ¿Por qué? No hn hiere sabido decirlo, porque su carácter firme é independiente le apartaba de inquirir secretos ajenos.

Y no siendo la curiosidad, ¿qué otro móvil podria incitarlo á escuchar? ¿Qué podia pasar en casa del comisario que tuviese relacion con Andrés?

¿Por qué entonces inmóvil y mudo, él jóven, con la conciencia limpia, extraño á cuanto pudiera pasar en la ciudad de Caen, y más aun pensando en dejarla para siempre?

Sin embargo, habian pronunciado su nombre y esto le autorizaba á escuchar, y escuchó.

En aquel momento el carpintero acabó su obra, saltó dentro de la habitacion, y el diálogo paró. Cuando sin duda dieron tiempo á que aquel obrero saliese, debieron mudar la conversacion, porque las palabras que llegaron á oidos del cinco-

risial una atenta invitacion de los generales.

Los ojos de Schwartz brillaron de cólera. Mr. Lecoq continuó riendo.

—Yo no soy malo, habia un marido, Juan Bautista! Ahora oíd un consejo de despedida, hijo mio: seguid adelante vuestro camino y es el mejor medio de no ver lo que pasa detrás: ¿ya sabéis el refran, eh? No hay peor sordo que el que no quiere oír. Hacedos el sordo y vivid tranquilo: si sois prudente, figuraros que habeis tenido un sueño venturoso que ha dejado en vuestras manos esa pequeña suma: si no lo sois, tendreis por un lado la justicia y por el otro á mí y á mis amigos, que han estudiado conmigo en un colegio especial: ahora hasta la vista.

Y tocó á su caballo, que hizo ademán de partir; pero deteniéndole de nuevo volvióse para añadir:

—Os advierto que no será provechoso para vos cambiar uno de esos billetes en este país: así va moneda suelta para el viaje. Ya veis que pienso en todo: ahora, hasta la vista. Vuela, Coquet.

Y el caballo breton partió esta vez como una flecha, desapareciendo el carruaje entre una nube de polvo.

Como acompañamiento á sus últimas palabras, Mr. Lecoq habia arrojado á los pies del jóven algunas monedas de oro y plata: nada escaseaba aquella mañana el espléndido comisionista: daba sin contar y puede decirse que sembraba beneficios en su camino.

Juan Bautista Schwartz no se parecia, á la verdad, á las obras maestras de la estatuaría antigua; pero como ni hablaba ni se movia, fácilmente se le hubiera tomado por una de esas estatuas del Dios Término (1).

El oro, la plata y los billetes de Banco permanecian en la arena, delante de él, sin que hiciera la menor inclinacion á recogerlos. Era de piedra.

Mucho tiempo despues de desaparecer hasta el rumor de las ruedas del carruaje, estaba aun en el mismo sitio, de pié é inmóvil.

Sus ojos, obstinadamente fijos en el suelo, denotaban una laboriosa meditacion y un completo estupor.

Al alba sucedió el crepúsculo y á éste el dia bañando el sol con sus alegres reflejos la campiña.

Juan Bautista Schwartz no se movia.

Cuando lo hizo fué para dejarse caer mas bien que sentarse al pié de un árbol: sus piernas se negaban á sostenerle, su frente estaba inundada de sudor y en sus ojos brillaba una lágrima.

Era honrado, fuerza es repetirlo, escrupulosamente honrado en cierto sentido: la educacion de un idioma se consigue poco á poco y acabaremos por adquirir palabras que expresen los pensamientos mas oscuros. La honradez que marca el código de comercio no es la que impone la educacion, lo mismo que la frase buena fé en sentido mercantil no da precisamente idea de perfecta lealtad. Juan Bautista era honrado, tenia conciencia y queria marchar por el camino derecho.

La vista de aquel dinero esparcido por la arena le daba casi horror.

No tenia necesidad de interrogarse para que una voz interior le contestara.

—En ese dinero se encierra un crimen. Mas de una vez el desvanecimiento que sentia le habia hecho ver en aquellos billetes manchas de sangre, y la figura de Lecoq se le aparecia entonces con tamaño colosal y espresion diabólica.

El rumor de una pesada carreta que avanzaba por el camino, sacó á Juan Bautista de sus ensimismamiento, alargando el pié, cubriendo el billete y monedaz con la misma arena. Despues se arrastró como una bestia salvaje tendiéndose cun largo era entre los árboles mas apartados del camino.

Un tragnero cantando y hablando con sus mulas pasó por cerca de Juan Bautista.

—Yo podria comprar una carreta con sus mulas, pensó éste, y hacerme tragnero.

Y cuando el labriego hubo pasado se levantó y dió instintivamente un paso hacia su tesoro, pero su honradez triunfó de nuevo y se contuvo, volvió la espalda al tesoro y mentalmente echó á andar á través de los campos. Corrió hasta sentirse fatigado salvado colinas, saltando zambas y atravesando llanuras.

Ten honrado era Juan Bautista como las pesas del pesadero que examina la policia: no us y mas sino que se sustituyen unas á otras.

Corría, y era tanto más meritoria su huida, cuanto que habia en su naturaleza una irresistible pasion hacia el dinero abandonado. ¡Mil francos! el triple de su sueño sin contar el dinero suelto.

X corria. El sol se elevaba cada vez mas: creyó detenerse el jóven y sin

(1) Divinidad que entre los antiguos presidia á los límites marcados en los caminos.